

afirmado, por encima de la media española que ha crecido a un nivel importante, un 4,2%. Somos la cuarta comunidad autónoma de todo el Estado español de mayor crecimiento. Y seríamos la segunda si no considerásemos Canarias y Baleares, porque han tenido un excelente año turístico, lo que ha hecho que su crecimiento les sitúe ligeramente por encima del nuestro.

En cualquier caso, estos datos que le estoy ofreciendo a la Cámara y a su señoría son demostrativos, evidentemente, pero que se ha comentado en fechas también recientes que carecía de la más absoluta verdad.

Hay algún dato más que nos puede llevar al optimismo. El nivel de confianza de los ciudadanos de la Comunidad Valenciana en estos momentos, es decir, de los consumidores, de los inversores, de los empresarios, de la sociedad en general, es altísimo. Los ciudadanos de la Comunidad Valenciana manifiestan en estos momentos un nivel de confianza superior al de la media española en un 50%. Y sabe su señoría que la confianza es fundamental para la buena marcha de la economía. Igualmente, el nivel de optimismo, a la hora de enfocar su futuro, es mucho más alto que el de la media nacional.

Y otros datos, sin querer entrar en muchísimos detalles, porque creo que con los argumentos que le he ofrecido a su señoría hay suficiente como para hacer la valoración que me solicitaba o que me pedía, pero no le privaré de algún otro dato que pone en evidencia y resalta aún más esta realidad que yo intento esta mañana describir.

La exportación, nuestro nivel de exportación, que también se ha puesto en duda en algún debate en esta Cámara, ha vuelto a batir una cifra record: 2,25 billones de pesetas en el ejercicio del 99. Recordará su señoría que en un debate en esta Cámara festejamos y celebramos, porque había que hacerlo en aquel momento, en la legislatura anterior, cuando llegamos a la cifra de 2 billones de pesetas en exportación. Eso supone un 6,5% de aumento, y, lo que es más importante, por lo que se había dicho anteriormente, un punto más o un punto por encima de la media estatal.

No tengo que resaltar en esta Cámara, señorías, porque es de sobra sabido, cuáles son los datos eficaces, a tenor de esos mismos datos, de la lucha contra el desempleo, de la lucha contra el paro. No voy a referirme a los datos de la legislatura anterior. No solamente son de sobra conocidos, sino que los ciudadanos han expresado, como en la política general desempeñada por el gobierno, su opinión hace menos de un año.

Pero, en el último ejercicio, en los últimos doce meses, es decir, muy cerca del último proceso electoral que abrió esta última legislatura, esta segunda legislatura de mi gobierno, le puedo asegurar que el dato concreto es que el paro ha descendido un 17,8%, diez puntos mejor que la media nacional, que la media estatal. Es la comunidad autónoma, la nuestra, la Comunidad Valenciana, con mayor ritmo anual de reducción del paro, en términos absolutos y en términos relativos. Y le pudo decir que en este último año también, en estos últimos 12 meses la participación de la Comunidad Valenciana en la reducción del paro en España ha sido de un 23%. Acuérdesse su señoría cuando siempre nos queríamos equiparar al 10%, que nos correspondía, parece ser a todos los niveles, en función de nuestra demografía, de nuestra participación en el producto interior bruto. Un 23% hemos participado en el conjunto del Estado en la reducción del desempleo.

La senyora presidenta:

Senyor Zaplana...

El señor president del Consell:

Podría hablarle también, señoría, de la renta de los ciudadanos, que crece por encima de la media europea o de cualquier otro dato. Creo que lo único que haría sería reafirmar las manifestaciones que ya he realizado. Afortunadamente, la economía valenciana funciona bien, las perspectivas de crecimiento siguen siendo excelentes, y, por tanto, nos debemos de alegrar.

Muchas gracias.

La senyora presidenta:

Moltes gràcies, senyor Zaplana.

Per a formular la pregunta corresponent al Grup Parlamentari Socialista-Progressistes, té la paraula el seu síndic, senyor Moreno.

El señor Moreno Carrasco:

Gracias, señora presidenta.

Señor Zaplana, llevamos ya una temporada en la que el sistema sanitario público valenciano se está viendo envuelto en una serie de demandas judiciales, unas veces por posibles errores médicos, otras veces por una lamentable gestión sanitaria, pero yo creo que es una situación que debemos analizar y reflexionar sobre ella. Que sepamos, y a título de ejemplo, se tiene que hacer frente a una querrela que se ha presentado por un posible error médico contra los médicos de la clínica ya conocida en Alicante, Mare Nostrum -anteriormente ya hemos hablado de ella en esta Cámara-, que gestiona prácticamente casi la mitad de los pacientes del denominado plan de choque de listas de espera de toda la provincia de Alicante.

Pero, además, se tiene que afrontar también una acusación judicial por un posible delito de denegación de auxilio contra dos celadores del Hospital General de Alicante. Y, por si esto fuera poco, tenemos que resolver la investigación que se ha abierto sobre el funcionamiento de los servicios de urgencia por la demora de más de dos horas en atender a un enfermo con claros síntomas de infarto en el Hospital Clínico de Valencia.

Y por si esto le parece poco, si le añadimos, además, la inseguridad que puede crear, sobre todo en las personas mayores, el que se estén recibiendo más de 50.000 tarjetas sanitarias plagadas de errores, o el que se esté recibiendo en algunos centros de salud vacunas contra la hepatitis B ya caducadas o con doble etiqueta con fecha de caducidad completamente distinta, pues uno al final ve que se está montando un lamentable entorno alrededor de la asistencia sanitaria pública.

Y, por eso, comoquiera que el acceso libre y gratuito a una sanidad pública de garantía es un derecho que nosotros consideramos básico e irrenunciable por parte de los ciudadanos, es por lo que le preguntamos si usted como presidente alguna vez tiene la intención de tomar alguna iniciativa que suponga mejorar la calidad y la confianza en los servicios sanitarios públicos valencianos.

La senyora presidenta:

Moltes gràcies, senyor Moreno.

Per a la contestació, té la paraula el Molt Honorable

President del Consell.

El senyor president del Consell:

Con la venia, señora presidenta.
Señorías.

Señor Moreno, la iniciativa la empecé a tomar en julio del año 95, la continuo tomando y está dando unos excelentes resultados. Y si no fuera así no hubiéramos sido capaces de bajar en más de 50.000 personas las listas de espera quirúrgicas, de aumentar muchísimo nuestro rendimiento asistencial, motivar a los profesionales que estaban especialmente, como sus señorías saben, aquel año con huelgas importantes y aumentar de forma descarada la inversión pública.

No eleve su señoría –le pido con todo el respeto– aspectos puntuales y concretos que pueden suceder en cualquier momento a categoría, porque simplemente está haciendo demagogia y está contribuyendo a sembrar una situación que no se corresponde con la realidad de la sanidad pública. Su premisa es absolutamente falsa. El buen funcionamiento de la sanidad pública en nuestra comunidad está avalado por la opinión de los ciudadanos y su señoría lo sabe.

La senyora presidenta:

Moltes gràcies, senyor president.
Per a rèplica, té la paraula el senyor Moreno.

El senyor Moreno Carrasco:

Gracias, señora presidenta.

Señor Zaplana, mire usted que yo he pasado de puntillas por esos casos para no intentar hacer un drama de cosas que pueden ocurrir, efectivamente, pero que están ocurriendo con excesiva frecuencia en nuestra comunidad y yo creo que eso no es bueno. Y con esa delicadeza lo he tratado y con ello no voy a volver a hablar más de ese asunto, que yo creo que es lo mejor para todos.

Ahora bien, nosotros desde nuestro grupo parlamentario tenemos una impresión que puede estar equivocada o no. Y es que usted está dirigiendo el servicio sanitario público con un único objetivo y es favorecer al sector privado. Y yo quiero contestar a las tres cosas que usted ha planteado aquí ahora mismo. Es decir, por un lado se han gastado más de ocho mil millones de pesetas en un llamado plan de choque, que después de toda la propaganda oficial y por más números que usted dé aquí y por más que maquille las cifras, siguen teniendo después de cinco años prácticamente los mismos enfermos en listas de espera que había en diciembre de 1994. Y esa es la verdad. Y lo que es más lamentable, no se han preocupado en todo este período de mejorar o de asegurar la calidad asistencial en esas clínicas. Y así pasa lo que pasa, a pesar de que usted nombre eso como anécdota.

Ahora bien, como ustedes están tan entretenidos en tanto plan de choque, en tanto desviar enfermos, encima se les dispara el gasto público. Porque usted, señor Zaplana, por más que lo disimule aquí, tiene en la actualidad más de 50.000 millones de pesetas en gastos farmacéuticos al año que cuando usted llegó a ser presidente, más de 50.000 al año. Como usted este año, ya que ha hablado de inversiones, ha tenido que recortar las inversiones en el 25% para atender el disparate que son ya los gastos corrientes en su consellería. Sí, señor Zaplana, y eso es verdad. Como también la sindicatura le tuvo a usted que decir que había de-

do de contabilizar más 57.000 millones de pesetas de gasto sanitario de 1998, porque no tenía presupuesto.

Y eso es lo que hacen ustedes: no saben controlar el gasto, pero sí que saben hacer verdaderas campañas de desprestigio para generar desconfianza sobre el sistema sanitario público, como hicieron ustedes muy hábilmente con el Hospital Universitario de La Fe, en plena precampaña electoral, y ahora ya nadie sabe de eso.

Y, por si fuera poco, habla usted de generar confianza entre los funcionarios del sistema. Mire, no se han conformado con las denuncias múltiples de irregularidades en oposiciones, con la denuncia de enchufismos en todas las listas de aprobados, sino que ahora, para rematar la faena, terminan ustedes y dicen: vamos a modificar la forma de acceso a los puestos directivos de los hospitales y de las instituciones sanitarias. Ahora ya no hay que ser ni funcionario público, ya no hay que saber nada de sanidad, sólo hay que ser amigo suyo para poder dirigir un hospital. Y eso es lo que ustedes han hecho para incentivar al personal.

Y si de verdad, señor Zaplana, todo esto es lamentable, yo creo que lo que es más lamentable es la situación en la que se encuentra su conseller. Y se lo digo sin acritud, sin crispación y bajando hasta el tono. No puede ser que nos encontremos con un conseller durante toda esta legislatura sometido a graves sospechas de irregularidades políticas y económicas. Y, mire, yo aquí sólo discuto las políticas, las demás aquí no es sitio de hablar; nosotros aquí hablamos siempre de política, aunque usted con su postura caciquil se impone y veta el que este señor pueda venir aquí a responder...

La senyora presidenta:

Senyor Moreno.

El senyor Moreno Carrasco:

Estoy terminando ya, señora presidenta.
...a responder de sus graves irresponsabilidades políticas.

Yo le pido a usted un favor, de verdad, con este tono que hoy quiero entablar con usted. No sea usted responsable de lo que está ocurriendo, no se embarque usted en el mismo destino que su conseller, no cometa usted el error que cometió con Luis Fernando Cartagena, que negó la evidencia y al final tuvo que admitir salir deprisa y corriendo por la puerta de atrás. Usted no puede salir de aquí hoy sin cesar a este conseller, porque es lo mejor para él, lo mejor para la sanidad y lo mejor para el prestigio del sistema democrático en nuestra comunidad. (*Aplaudiments d'un sector de la Cambra*)

La senyora presidenta:

Moltes gràcies, senyor Moreno.

Per a contestació, té la paraula el Molt Honorable President del Consell.

El senyor president del Consell:

Con la venia, señora presidenta.
Señorías.

Señor Moreno, le agradezco su moderación en el tono y su moderación en el fondo; en el tono, evidente, y en el fondo solamente me ha pedido la dimisión de un conseller, cosa que evidentemente no le voy a ofrecer a su señoría, pero que ha sido comedido hasta en eso esta mañana.

Decirle que la realidad que su señoría traslada a esta Cámara e intenta trasladar a la opinión pública tiene poco que

ver con la realidad y su señoría lo debe de saber. Además hay unas contradicciones importantes en sus afirmaciones, no de hoy, sino en las de hoy en comparación con otras anteriores. Es decir, si se dice que estamos gastando más en farmacia, no se puede decir al día siguiente que hemos aplicado el medicamentazo y que estamos reduciendo el gasto en farmacia y por tanto no nos ocupamos de las personas que necesitan esos medicamentos. Porque, claro, lo que no se puede decir es por la mañana una cosa y por la tarde otra por no tener un mínimo argumento serio.

Mire, señoría, para un 51% de los ciudadanos en esta comunidad el funcionamiento de la sanidad pública es francamente bueno, para un 41% es regular y tan solo para un 8% existe una opinión negativa. Hay otro dato estadístico, que tiene que ilustrar a su señoría y que estoy seguro que lo conoce. En noviembre de 1992, que es el dato del que disponemos, los ciudadanos que pensaban que la sanidad pública mejoraba eran un 63,2%; en marzo de 1999, ese mismo porcentaje se eleva 25 puntos para situarse en un 89,5%. En esos mismos meses de 1992 y de 1999, en noviembre de 1992 los que pensaban que la sanidad empeoraba se situaban en un 36,9% y en marzo de 1999 bajan hasta un 10,5%.

Por tanto, estos son datos estadísticos que se manejan en estos momentos. Pero no quiero quedarme en la estadística que, insisto, su señoría conoce perfectamente. Quiero ir a unos datos objetivos, como hacía en la pregunta del Grupo Parlamentario Popular anteriormente, en mi anterior intervención, para poner de manifiesto cuál es el funcionamiento hoy de la sanidad pública en nuestra comunidad y cuáles son los resultados del gobierno que yo presido.

Hemos reducido las listas de espera, con respecto a julio de 1995, en un 75%. La actividad quirúrgica ha aumentado en un 44,5%, respecto también a julio de 1995. Las consultas externas han aumentado un 28%. Las urgencias han aumentado un 17%. Las reclamaciones —dato objetivo— han disminuido un 33%. Parece ser que, a pesar de que se funciona peor, la gente está contenta y protesta menos. Y, algo muy importante, las inversiones en la sanidad pública han aumentado, señoría, un 30%.

Pero sobre todo yo comprendo que a veces, como es lógico, en democracia fundamental, se tenga que debatir y se tengan discutir programas. Pero el problema con el que nos encontramos es que nosotros, efectivamente, tenemos programas, tenemos medidas que aplicamos y ustedes no tienen absolutamente nada, señoría; tienen la soflama de los jueves primeros de cada mes o cuando corresponsa mi intervención parlamentaria para someterme al control, al que estoy obligado por el Reglamento y que asumo gustosísimamente, pero aparte de eso, el vacío más absoluto. No existe ni una sola iniciativa. Y es difícil, créame, señoría, tenemos que enfrentar con esta situación; tener que negar su señoría la evidencia de los datos que son absolutamente aceptados por todo el mundo porque, como usted comprenderá, todos son objetivos, pero hay uno, que es el de la falta en estos momentos o la disminución importante —un 33% le decía a su señoría— de quejas por parte de los ciudadanos, que ponen de evidencia que en estos momentos hay una buena opinión sobre el buen funcionamiento de la sanidad pública.

Vamos a seguir mejorándola. Vamos a seguir potenciándola, como hemos hecho, con un aumento de inversión, al que me he referido anteriormente. Y por mucho que su señoría se intente recrear a la hora de manifestar la opinión de que es que no estamos a favor a de la sanidad pública, sabe su señoría, como sabe el conjunto de los ciudadanos de esta comunidad, que es una apuesta inequívoca por parte

de este gobierno. (*Aplaudiments d'un sector de la Cambra*)

La senyora presidenta:

Moltes gràcies, senyor president. (*So per interferència d'un mòbil*)

Té la paraula per a formular la pregunta, el síndic del Grup Parlamentari d'Esquerra Unida, senyor Ribó.

El senyor Ribó i Canut:

Senyor president, ens ha explicat vosté abans que l'economia va bé en el nostre país. Jo li he de comentar, no ho dubte en aquests moments, li he de comentar que l'ensenyament públic va fatal, especialment l'ensenyament públic secundari. Com a dada som la penúltima comunitat autònoma en aplicació de l'ESO. I l'última manifestació d'açò és concretament els programes, els projectes que des de la conselleria estan fent de dràstiques reduccions per al curs proper en l'ensenyament secundari postobligatori. La pregunta és: quina valoració fa vosté d'aquests programes?

La senyora presidenta:

Moltes gràcies, senyor Ribó.

Té la paraula el Molt Honorable President del Consell.

El senyor president del Consell:

Con la venia, señora presidenta.

Señorías.

Señor Ribó.

La verdad es que como nadie pide cuentas de las afirmaciones que se hacen en esta tribuna, pues su señoría puede esforzarse en seguir diciendo en cada sesión de control una más gorda que en la sesión de control anterior. Simplemente decirle a su señoría, porque no encuentro otras palabras, que la reducción no es que sea drástica, ni es leve ni es suave, no hay reducción, todo lo contrario, hay aumento de plazas en estos momentos. En toda la red de institutos no hay ninguna reducción, absolutamente ninguna, de puestos escolares. Lo que ha dicho su señoría no responde a la verdad, es una falsedad absoluta.

La senyora presidenta:

Moltes gràcies, senyor president.

Per a rèplica, té la paraula el senyor Ribó.

El senyor Ribó i Canut:

Senyor Zaplana.

Li parlem d'un problema que, mire, ha provocat l'amenaça de dimissió dels directors d'institut de la ciutat de València i la condemna i amenaça semblant de tots els directors de la província. Mire, el conseller d'Educació aquest matí s'ha de reunir amb una delegació d'ells. Li parlem, senyor Zaplana, d'una realitat: que en els instituts de secundària de moltes ciutats del nostre país, si es compleixen les ordres d'inspecció, hauran d'acomiar a molts alumnes seus per manca d'instituts en els centres públics. És el cas dels instituts de València, de Torrent, de Burjassot, de Godella, de Mislata, de Paterna, de Castelló. Analitzant només aquestes set ciutats, ens trobem amb una programació de 200 grups d'ensenyament postobligatori, quan segons els números del mapa escolar en farien falta 283. Planifiquen amb un dèficit de 83 grups, suposa aproximadament